

Daniel Noboa y Luisa González avanzan a segunda vuelta: qué diferencias hay con el balotaje por la presidencia de Ecuador que disputaron en 2023



[El Nacional](#)

El 13 de abril se reeditará el enfrentamiento de 2023 después del empate técnico que reflejaron los resultados de la primera vuelta de este domingo.

De acuerdo al 91% de las actas escrutadas, el presidente Noboa suma el 44,3% de los votos por el 43,8% de Luisa González.

Para evitar la segunda vuelta era necesario que un candidato lograra más del 50% de los votos o diez puntos de ventaja sobre su rival más cercano.

González, protegida del expresidente Rafael Correa (2007-2017) y líder del izquierdista Movimiento Revolución Ciudadana (RC), habló este domingo de «empate técnico» y celebró lo que calificó como una «gran victoria».

La opositora enseguida llamó a la unidad de las izquierdas de cara a la segunda vuelta, y en concreto tendió la mano Leonidas Iza, tercer candidato más votado con poco más de un 5% que, sin embargo, puede ser clave para ver quién gana la presidencia.

«Nos enfrentamos a un candidato presidente que usó el poder del Estado para hacer campaña», denunció González a su rival.

Por su parte, Noboa -hasta el momento- no ha dado declaraciones.

En 2023 Noboa derrotó a González por un ajustado 51,8% por 48,1%, una carrera cerrada como la que se espera en abril.

La repetición de una segunda vuelta presidencial con los mismos protagonistas en tan poco tiempo es uno de los elementos atípicos de estos comicios.

Ecuador tiene una de las tasas de homicidios más altas de América Latina y, al igual que en 2023, la inseguridad domina las inquietudes de los votantes, incluso por encima incluso de temas económicos como el desempleo o el costo de vida según encuestas.

Sin embargo, los analistas advierten que el contexto de este balotaje es diferente al anterior, cuando Noboa derrotó a González por menos de cuatro puntos.

«Son dos escenarios completamente distintos», dice el analista político ecuatoriano Santiago Cahuasquí a BBC Mundo.

La pregunta clave entonces es a quién favorecerá la nueva trama electoral.

La gestión de Noboa

Noboa ascendió de forma meteórica a la cima del poder de su país cuando el entonces presidente, Guillermo Lasso, recurrió a un mecanismo constitucional para disolver el Parlamento, que amenazaba con iniciarle un juicio político por presunta malversación de fondos, y llamó a elecciones anticipadas.

Con 35 años en ese momento y tras un desempeño efectivo en los debates electorales, Noboa pasó de ser un asambleísta poco conocido al presidente electo más joven de la historia de Ecuador, para finalizar el período que correspondía a Lasso.

Con estudios terciarios en Estados Unidos que incluyen una maestría en gobernanza y comunicación política, Noboa es la tercera generación de una familia de empresarios acaudalados de Guayaquil que amasó fortunas exportando bananas, y logró en su primer intento lo que su padre Álvaro buscó sin éxito en cinco

postulaciones a la presidencia.

Ecuador se hundía en una grave crisis de violencia asociada al narcotráfico: la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes pasó de menos de siete en 2019 a 46 en 2023, y crímenes como el asesinato de un candidato presidencial estremecían al país.

Noboa comenzó a desplegar una audaz política de seguridad al asumir el gobierno, tras la irrupción de un grupo de delincuentes armados en un estudio de TV que transmitía en vivo en enero de 2024.

Sus medidas incluyeron declarar la existencia de un conflicto armado interno y ordenar al Ejército que asumiera tareas de vigilancia en las calles y en cárceles dominadas por bandas de narcos.

Estas decisiones fueron ratificadas en una consulta popular y la tasa de homicidios en Ecuador se redujo siete puntos, a casi 39 cada 100.000 personas en el correr del año pasado.

Si bien el país aún registra uno de los niveles más altos de homicidios en la región, el cambio de tendencia le permite a Noboa exhibir resultados modestos de su estrategia de «populismo punitivo», dice Cahuasquí, docente de ciencia política en la Universidad Hemisferios, en Quito, y miembro del Observatorio de reformas políticas en América Latina.

«La militarización de la vida cotidiana es algo que mucha gente percibe como un punto positivo todavía», señala. «Y eso ya es bastante para todo lo que ha sucedido en Ecuador».

«A nivel de indicadores hay algunas pequeñas mejoras, pero no ha sido un cambio significativo», dijo a BBC Mundo antes de las elecciones el analista político ecuatoriano Andrés Chiriboga.

El promedio de asesinatos diarios bajó de 22 en 2023 a 19 en 2024, según datos oficiales, una variación que muchos consideran insuficiente teniendo en cuenta la magnitud de la campaña contra el crimen, financiada en parte con una subida de 3 puntos del IVA del 12% al 15%.

La criminalidad repuntó, además, con fuerza en enero de 2025, el mes más violento de los últimos tres años, con 731 asesinatos, un promedio de 23,5 por día, casi uno

cada hora.

Otra diferencia respecto a 2023 es que Noboa también ha afianzado su partido Acción Democrática Nacional (ADN), explica el analista Cahuasquí, y convenció a una parte del electorado de que «ya conoce el manejo del Estado y hay que dar continuidad a un proyecto que tiene poco tiempo para que solucione todos los problemas», señala.

En lo económico, Ecuador sufrió en 2024 una recesión económica atribuida, entre otros factores, a una grave crisis energética que provocó apagones en todo el país.

En el cuarto trimestre del año el Producto Interno Bruto (PIB) cayó un 1,5% interanual, uno de los peores datos desde la pandemia.

En esta situación, el FMI (Fondo Monetario Internacional) aprobó en mayo de 2024 un préstamo de US\$4.000 millones a 48 meses con un desembolso inmediato de US\$1.000 millones, algo que dio un respiro al país y se interpretó como una victoria del gobierno de Noboa.

La tasa de pobreza aumentó del 26% en diciembre de 2023 al 28% en el mismo mes de 2024, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Como dato positivo, la inflación se mantuvo a raya en la dolarizada economía ecuatoriana: en diciembre los precios variaron un 0,5% interanual.

Lo que sí es un gran problema, no solo económico sino también político y social, es la crisis energética.

Desde el pasado septiembre, Ecuador sufrió apagones programados que, en algunos casos, superaron las 12 horas diarias, una situación atribuida a la sequía que redujo la generación hidroeléctrica, principal fuente de energía del país, y a la falta de inversión en infraestructuras en años anteriores.

El desgaste

Pero la imagen del presidente de 37 años también pudo desgastarse por distintos motivos, desde un aumento de las muertes violentas en enero hasta distintas polémicas que protagonizó.

En abril abrió una crisis diplomática con México al autorizar la irrupción policial en la embajada de ese país para arrestar a un político correísta refugiado allí y condenado por corrupción.

Noboa se ha enfrentado incluso a su vicepresidenta, Verónica Abad, a quien evitó pasarle el poder para hacer campaña como establece la ley.

Y las advertencias sobre los riesgos de su llamado a las Fuerzas Armadas para realizar tareas policiales resonaron diciembre, cuando cuatro menores de edad que jugaban al fútbol en Guayaquil fueron detenidos por militares.

Sus cuerpos aparecieron luego calcinados, con signos de torturas, y un juez envió a 16 militares a prisión preventiva en relación a este caso.

En un país haziado de violencia, es incierto cuánto afectarán a Noboa las acusaciones de autoritarismo que recibe de sus críticos por gobernar bajo el estado de excepción en diferentes zonas del país.

Por otro lado, el expresidente Correa también era acusado de autoritarismo cuando enfrentaba desde el gobierno a opositores y medios de información, polarizando al país.

Tras dejar el cargo, Correa fue condenado en ausencia por corrupción, algo que él atribuye a una persecución política, y actualmente vive en Bélgica.

Pese a esto, su fuerza política Revolución Ciudadana se mantiene competitiva con la promesa de volver a la bonanza y estabilidad de sus gobiernos.

El año pasado Ecuador entró en recesión, en medio de una crisis energética que provocó grandes apagones, y la tasa de pobreza aumentó dos puntos hasta 28%.

Este escenario puede provocar en muchos votantes nostalgia por los tiempos de Correa en que la economía crecía a fuerza de ingresos petroleros y el Estado invertía en políticas sociales y mejoras de servicios públicos.

La candidata González, de 47 años, tiene posgrados en alta gerencia y economía internacional y desarrollo. Además ocupó varios cargos públicos en el pasado, incluida la jefatura del gabinete de Correa, y ahora promete «revivir Ecuador».

Si bien el énfasis de su campaña es económico, también propone cambios en otras áreas como reestablecer los ministerios Coordinador de Seguridad y de Justicia y Derechos Humanos, o incorporar tecnología avanzada para perseguir delitos.

Una diferencia respecto al balotaje pasado es que la oposición ahora puede responsabilizar a Noboa por algunos de los problemas del país, señala la analista política Caroline Ávila.

A su juicio, a la lista de dificultades podrían sumarse las deportaciones masivas de inmigrantes que promete el presidente estadounidense, Donald Trump, a cuya investidura asistió Noboa en enero tras sostener que «el futuro luce prometedor para el continente» con su vuelta a la Casa Blanca.

A Ecuador ingresan unos US\$4.000 millones por año de remesas de sus ciudadanos que viven en EE.UU., y una disminución de esos envíos se sentiría en muchas familias.

Ávila sostiene que, mientras en la campaña de 2023 González era una exasambleísta casi desconocida, ahora ha definido mejor su identidad al hablar más de ella misma e incluir en sus discursos mensajes sobre las mujeres y los migrantes.

«Hay gente que a pesar de que extrañe a Correa necesita saber quién es ella», dice Ávila, experta en comunicación política, a BBC Mundo.

Si esta vez González podrá ganarle Noboa está por verse.

El mandatario se presenta como garantía de renovación política y espera absorber en el balotaje el apoyo de los votantes opuestos a Correa que apoyaron otras opciones en la primera vuelta.

La campaña de Noboa cuenta con fuertes recursos económicos y ha sido eficiente, aunque carezca de profundidad en las propuestas, dicen los analistas.

Ahora los ecuatorianos tienen 63 días para optar entre darle continuidad a su joven presidente o cambiar para que una mujer sea su jefa de Estado por primera vez.

<https://www.elnacional.com/bbc-news-mundo/daniel-noboa-y-luisa-gonzalez-avanzan-a-segunda-vuelta-que-diferencias-hay-con-el-balotaje-por-la-presidencia-de-ecuador-que-disputaron-en-2023/>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)

